

**UNA PLUMA EN LA
TORMENTA.
EL ANARQUISMO
ARGENTINO Y LA GRAN
GUERRA A TRAVÉS DE
LAS INTERVENCIONES
DE JUAN EMILIANO
CARULLA EN LA
REVISTA IDEAS Y
FIGURAS**

Artículo *por*

ANA LÍA REY - FERNANDO DIEGO RODRÍGUEZ

Artículo

Una pluma en la tormenta.

El anarquismo argentino y la Gran Guerra a través de las intervenciones de Juan Emiliano Carulla en la revista *Ideas y Figuras*

por Ana Lía Rey - Fernando Diego Rodríguez

ANA LÍA REY

Especialista en Historia Argentina de la Universidad de Buenos Aires, Profesora Regular Adjunta de la Facultad de Ciencias Sociales e investigadora de la misma universidad. Fue profesora invitada de la Università Roma Tre. Ha publicado artículos en revistas especializadas y capítulos de libros sobre las aéreas de su investigación. Asistió a encuentros académicos nacionales e internacionales. Es miembro del comité de la Red de Historia de los medios (REHIME) y coordinadora del Archivo Palabras e Imágenes de Mujeres (APIM). Su tema de investigación son las revistas culturales, especialmente anarquistas y socialistas, a comienzos del siglo XX. Entre sus publicaciones se encuentra (2004) *Periodismo y cultura anarquista en la Argentina de comienzos del siglo XX. Alberto Ghirardo en La Protesta y Martín Fierro*.

FERNANDO DIEGO RODRÍGUEZ

Profesor de Historia de la Universidad de Buenos Aires e investigador de esa universidad. Es miembro del Consejo Directivo permanente del Seminario de Historia de las Ideas, los Intelectuales y la Cultura Oscar Terán, con sede en el Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Ha publicado artículos en revistas especializadas y asistido a congresos y reuniones académicas nacionales e internacionales. Sus temas de investigación son los intelectuales y las revistas culturales durante la década del '20. Entre sus publicaciones se encuentra (2004) *Inicial. Revista de la Nueva Generación (1923-1927)*. "Estudio preliminar".

Fecha de recepción: 07/10/2014- Fecha de aceptación: 08/02/2015

Artículo

Una pluma en la tormenta.

El anarquismo argentino y la Gran

Guerra a través de las

intervenciones de Juan Emiliano

Carulla en la revista *Ideas y*

Figuras

por Ana Lía Rey - Fernando Diego

Rodríguez

UNA PLUMA EN LA TORMENTA. EL ANARQUISMO ARGENTINO Y LA GRAN GUERRA A TRAVÉS DE LAS INTERVENCIONES DE JUAN EMILIANO CARULLA EN LA REVISTA *IDEAS Y FIGURAS*

Resumen

En agosto de 1914 comienza la Primera Guerra Mundial, un acontecimiento llamado a sacudir la conciencia de los intelectuales de su época y a promover cambios en sus posicionamientos políticos e ideológicos. Tanto las noticias que llegaban de los campos de batalla como de los acontecimientos políticos que se sucedían en las retaguardias de los países en guerra, generaron grandes debates que atravesaron el conflicto y continuaron cuando este llegó a su fin, cuatro años más tarde. Los sufrimientos de la clase obrera y en especial los de la juventud, principales sostenes materiales del conflicto, fueron llevados a la escena pública por diferentes medios intelectuales. A su vez el horizonte de un cambio social, tras el horror del combate, concitaría como nunca antes la atención de nuevos públicos lectores en esta lejana orilla de América del Sur. Juan Emiliano Carulla publica en la revista *Ideas y Figuras* desde 1909. Al desatarse el conflicto bélico en 1914, su intervención se torna sistemática e inicia una postura que es disonante entre los anarquistas de Buenos Aires. Su compromiso lo lleva a viajar a Europa e intentar participar del conflicto.

Palabras clave

Primera Guerra Mundial – Intelectuales – Revistas anarquistas – Juan Emiliano Carulla

Artículo

Una pluma en la tormenta.

El anarquismo argentino y la Gran Guerra a través de las

intervenciones de Juan Emiliano

Carulla en la revista *Ideas y*

Figuras

por Ana Lía Rey - Fernando Diego Rodríguez

A QUILL IN THE STORM. ARGENTINE ANARCHISM AND THE GREAT WAR THROUGH JUAN EMILIANO CARULLA'S CONTRIBUTIONS TO THE MAGAZINE *IDEAS Y FIGURAS*

Abstract

The beginning of World War I, in August 1914, was an event that shook the conscience of intellectuals and promoted changes in their political and ideological stances. Both the news from the battlefields as well as the political occurrences that were taking place in the rearguard of the nations at war generated debates during the conflict that continued after the war had ended. The sufferings of the working class and especially those of the youth were brought to the public eye by different means. Concurrently, the horizon for social change, after the horrors of combat, aroused a new reading audience in this distant South American shore.

Juan Emiliano Carulla published in the magazine *Ideas y Figuras* from 1909, and when the Great War broke out, he became a dissonant voice among the anarchists of Buenos Aires. His commitment led him to Europe, where he attempted to take part in the conflict as a volunteer.

Keywords

First World War - Intellectuals - Anarchist periodicals - Juan Emiliano Carulla

Artículo

Una pluma en la tormenta.

El anarquismo argentino y la Gran Guerra a través de las intervenciones de Juan Emiliano Carulla en la revista *Ideas y Figuras*

por Ana Lía Rey - Fernando Diego Rodríguez

UNA PLUMA EN LA TORMENTA. EL ANARQUISMO ARGENTINO Y LA GRAN GUERRA A TRAVÉS DE LAS INTERVENCIONES DE JUAN EMILIANO CARULLA EN LA REVISTA *IDEAS Y FIGURAS*

De todas las implicancias que la Gran Guerra tendría en el devenir futuro de esta parte de la América del Sur, una tierra en apariencia tan alejada del conflicto, la impronta con que marcó a las sensibilidades políticas, sociales y literarias de nuestros intelectuales constituye uno de sus aspectos más sorprendentes.¹ En efecto, al compás de los debates que se desarrollaron en Europa entre belicistas y antibelicistas y entre los partidarios de los Aliados y aquellos que apoyaban a los Imperios Centrales, tanto las plumas consagradas como los más modestos cronistas volcaron toneladas de tinta en publicaciones periódicas, líbelos, folletos y libros, fijando posiciones en la puja ideológica o bien haciéndose eco de la genuina preocupación que suscitaba en las comunidades de inmigrantes el llamado a servir bajo bandera. A estos dos aspectos se sumaba otro de no menor importancia, que giraba en torno a las consecuencias económicas inmediatas y futuras de la conflagración mundial. De este modo, desde el inicio mismo del conflicto, en agosto de 1914, el debate fue intenso y la opinión pública participó de él a través de posicionamientos ideológicos que giraron en torno a la defensa de la neutralidad o el apoyo a una u otra causa, reavivando de paso el debate nacionalista iniciado unos años antes. Es más, a la par de esos debates, muchos jóvenes descendientes de inmigrantes de países en conflicto se alistaron para pelear en los campos de batalla europeos.

¹ Como afirma María Inés Tato, el impacto de la Primera Guerra en la sociedad civil y especialmente la construcción de la opinión pública a través de la intervención de los intelectuales en la prensa en general se ha convertido en un foco de atención para la historiografía argentina dedicada a la Gran Guerra; cfr. Tato, M. I. (2014) "La Gran Guerra en la historiografía argentina. Balance y perspectivas de investigación". *Iberoamericana*, XIV, [53]: 91-101.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y
Figuras*
por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

Al respecto, no debemos olvidar que por un tiempo y antes de que se revelaran todos los horrores de esta moderna guerra mecanizada, todavía subsistía en cierta juventud burguesa el encandilamiento romántico por el combate, y que las diversas y altisonantes convocatorias a la defensa de una patria imaginada como una lejana madre en peligro operaban con eficacia sobre ese suelo común abonado por todos los nacionalismos de la época.

En nuestro país, tanto los intelectuales ya consagrados como las capas emergentes, a lo largo de todo el espectro ideológico, tomaron posición frente al conflicto. La mayoría de ellos lo hizo a favor de las potencias aliadas, y en ese colectivo se alinearon, entre otras, figuras como la de Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, Osvaldo Magnasco, Alfredo Palacios, Roberto Payró, Eduardo Holmberg y Alfonso de Laferrère, entre otros. Incluso en 1917 y para presionar al gobierno de Yrigoyen para que abandonara la política de neutralidad, estos intelectuales y otros seguidores conformaron a tal fin un llamado Comité Nacional de la Juventud. En directa relación con este posicionamiento, la mayoría de los periódicos adoptaba similar actitud, a excepción del oficialista *La Época* y del germanófilo *La Unión*, dirigido por Belisario Roldán, en cuyas páginas publicaron por entonces el escritor Manuel Gálvez y el general José F. Uriburu. Más allá de la visibilidad de estas disputas, hasta 1917 la opinión pública era mayoritariamente neutralista, pero este consenso se quebró cuando Alemania comenzó la guerra submarina y varios buques de bandera nacional fueron hundidos. El gobierno yrigoyenista sufrió a partir de entonces una fuerte presión local para abandonar su postura, a la que se sumó la de los Estados Unidos, potencia que por entonces comenzó a participar activamente en la guerra.²

² Para la relación entre Argentina y los Estados Unidos durante la Guerra y para la reacción de los intelectuales locales a las presiones norteamericanas para abandonar la neutralidad, puede consultarse Peterson, H. (1970) *La Argentina y los Estados Unidos*. Buenos Aires: Eudeba; Tato, M. I. (2008) "La disputa por la argentinidad. Rupturistas y neutralistas durante la Primera Guerra Mundial". *Temas de Historia Argentina y*

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y*
Figuras

por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

Si bien este somero mapa nos revela el posicionamiento de los grupos de intelectuales frente al conflicto, su bosquejo no termina de conformar el cuadro de los debates políticos e intelectuales que el conflicto desató y que continuarían aún años después de su finalización. Está claro que el debate más decisivo, ya que en él se jugaban las cuestiones más urgentes y prácticas del posicionamiento frente al conflicto, se dio en la arena política. Los partidos políticos y los grupos de opinión, revistas, círculos y sindicatos vinculados con ellos, asumieron a su vez posiciones definidas. Mientras el radicalismo, como quedó dicho, enarboló la bandera de la neutralidad, en el campo de la izquierda la cuestión se presentó mucho más matizada y aún cambiante a lo largo del conflicto.

En cuanto al socialismo argentino, que en un principio y siguiendo la consigna de la “paz” mantuvo en el parlamento el mandato de neutralidad, concluyó votando por la ruptura con Alemania en 1917, hecho que aceleró la escisión de los grupos internacionalistas que todavía convivían no sin conflicto en su interior. Esta postura del socialismo argentino fue apoyada por sus principales figuras: Justo, Repetto, Dickman, De Tomaso y Del Valle Iberlucea. Por su parte, Palacios y Ugarte, reconocidos militantes de ese espacio ideológico, tomaron posiciones diferentes; mientras el primero sostuvo la causa aliada, el segundo fue defensor de la neutralidad.³

Americana 13: 227-250; Cormick, S. (2013) “El continente americano durante la Gran Guerra: un elemento de disputa entre rupturistas y neutralistas. Las miradas de Manuel Ugarte, Ernesto Quesada, Alfredo Palacios y Leopoldo Lugones”. *Cuadernos de Política Exterior*, 111: 1-23.

³ El socialismo argentino de la época tuvo en su seno varios debates que pueden resumirse en la posición partidaria de impulsar desde el parlamento la ruptura de relaciones con Alemania frente al sector neutralista, la posible adhesión a la posición de los partidos socialistas europeos, la interpretación de la posición soviética frente a la guerra tras la Revolución Rusa, además de los temas vinculados a la política nacional. Estos enfrentamientos darán lugar a que una fracción disidente decida la creación de un nuevo partido, que será el germen del Partido Comunista y que se denominó Partido Socialista Internacional. Cfr. Campione, D. (2005): “¿Partido revolucionario o partido de

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y*

Figuras

por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

En este punto, los conflictos desatados en el Partido Socialista Argentino fueron un lejano eco de aquellos que enfrentaron a los socialistas europeos entre sí y con otras fracciones de la izquierda. El socialismo alemán dio por tierra, al votar en 1914 los créditos de guerra, con la posición que la II Internacional había sostenido en el Congreso de Basilea, apenas dos años antes, donde se había expresado con toda claridad que las grandes naciones de Europa estaban a punto de tomar las armas y que una guerra que enfrentaría a los pueblos no era justificada con ningún argumento de interés nacional. Los parlamentarios socialistas alemanes encontraron a su vez un argumento para la ocasión y, como quedó dicho, apoyaron al esfuerzo de guerra de su país. La excepción a esta postura la marcaron Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht, quienes sostuvieron la posición internacionalista, principio del cual Lenin se constituyó en abanderado, estableciendo la fórmula que los comunistas sostendrían de allí en más frente al conflicto y que se resumió en la consigna de “transformar la guerra imperialista en guerra civil”. Al otro lado del Rin, el prestigioso socialista belga Vandervelde también llamaba a la guerra, en este caso a favor de los Aliados, bajo el supuesto de que esta era una guerra santa por los derechos, la libertad y la civilización, representados en la historia de esos países. Por último, el socialismo francés, espejo cultural y político en donde una porción importante de la izquierda argentina se miraba por entonces, dio un viraje claramente nacionalista, luego del asesinato del internacionalista Jean Jaurès y otorgó su respaldo -calcando la acción de sus pares alemanes-, a los créditos de guerra. Fue incluso más lejos, se integró al gobierno de concertación nacional, en aquella entente política que pasó a la historia con el nombre de *Union Sacrée*.⁴

gobierno? La fundación del Partido Socialista Internacional”, en Camarero, H. y Herrera, C. M. *El partido socialista en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

⁴ Para la posición del socialismo durante la época, cfr.: Haupt, G (1972) *Socialism and the Great War: The Collapse of the Second International*. U.K.: Oxford University Press; Hobsbawm, E. (1990) *La era del imperio (1875/1914)*. España: Labor; Ferro, M. (1984) *La Gran Guerra (1914-1918)*. Madrid: Alianza Universidad.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y*
Figuras

por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

Es importante que situemos brevemente, y para concluir este panorama inicial de opiniones, la posición que frente al conflicto bélico tuvo el anarquismo, tanto en la escena internacional como en la local. En forma sumaria se puede afirmar que la gran mayoría de los referentes internacionales del movimiento ácrata sostuvo desde un comienzo una firme postura de rechazo a la guerra y a cualquier tipo de interpretación en clave “nacional” del conflicto. Hecha esta observación, es importante también que tengamos en cuenta que hubo voces disonantes, en especial la del príncipe Pedro Kropotkin, figura reverenciada por el anarquismo y cuya complejidad excede a las posibilidades de este artículo. El famoso exilado ruso lanzó el “Manifiesto de los 16” junto a Jean Greave y a Paul Reclus, hijo del reconocido militante de nombre Eliseo. En ese documento, dado a conocer el 14 de marzo de 1916 en las páginas del belicista diario francés *La Bataille*, Kropotkin abogó decididamente por la victoria de los Aliados, a contrapelo de la mayoría del anarquismo europeo, donde destacaba la figura de Enrico Malatesta. Sus argumentos, que venían madurando desde el comienzo del conflicto, giraban alrededor de la idea de que una derrota del militarismo alemán aceleraría la caída de la autocracia zarista, ligada a aquél por múltiples lazos, y abriría el camino hacia la soñada revolución social.⁵

En tanto, en el plano local el anarquismo se expresó desde 1914 a través de múltiples voces en contra de la guerra. Así lo hicieron su principal órgano sindical, la FORA, y el periódico *La Protesta*, asumiendo una postura similar a la de sus pares europeos.⁶ No obstante, también aquí, como hemos visto que ocurría en Europa, hubo espacio para la disonancia. La fuerte impronta de la cultura laica occidental, de cuño francés, el prestigio de sus intelectuales, poetas y

⁵ Para un acercamiento general al anarquismo, cfr. Jourdain, E (2014) *El anarquismo*. Buenos Aires: Paidós. Entorno 25, pp. 85-120, y Cappelletti, A (1990) “Prólogo”, en *El anarquismo en América Latina*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho, pp. IX – CCXIII.

⁶ Cfr. Abad de Santillán, Diego (2005) *La Forá. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires: Colección Utopía Libertaria, pp. 221-232.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y
Figuras*

por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

artistas hizo que, también para los intelectuales argentinos, fuesen anarquistas o no, se tornara muy difícil no acudir, aunque sea a través de la pluma, en auxilio de lo que ellos consideraban la cumbre de la civilización, amenazada por la barbarie germana.⁷

***Ideas y Figuras*: punto de encuentro del anarquismo literario con la Primera Guerra Mundial como telón de fondo**

En este punto es donde confluyeron las ideas de Juan Emiliano Carulla⁸ y la revista anarquista *Ideas y Figuras*,⁹ que desde 1909 y bajo la dirección del poeta Alberto Ghiraldo ocupó un espacio destacado dentro del arco de publicaciones ácratas. Esta revista, que expresó bien aquella heterogeneidad propia del pensamiento anarquista argentino, convocó también a numerosos intelectuales no necesariamente vinculados a ese ideal. *Ideas y Figuras* fue, como otras publicaciones culturales de principios de siglo, un espacio de confluencia de diferentes voces. Su director, de conflictiva relación con el movimiento anarquista y en especial con su publicación principal, *La Protesta*, se comportaba como un verdadero organizador cultural y permanentemente buscaba ampliar las zonas hacia las cuales vincularse intelectualmente. De este modo, la revista se constituyó en un buen vehículo para expresar todo tipo de

⁷ Para un análisis sobre los debates que atravesaron al anarquismo durante la Primera Guerra, cfr. Echazarreta, D. y Yaverovski, A. (2014) "El anarquismo y la Gran Guerra". *Política y Cultura* 42: 125-153.

⁸ Juan Emiliano Carulla (1888-1968) médico y político, nació en Villaguay, Entre Ríos. Cursó la carrera de medicina y hacia el centenario era un activo militante del anarquismo de Buenos Aires. Por entonces escribía en la prensa ácrata además de ejercer su profesión. La Gran Guerra fue modificando sus adhesiones políticas y se convirtió en un político nacionalista, uno de los fundadores de *La Nueva República* junto a Rodolfo Irazusta.

⁹ El 13 de mayo de 1909 la revista sale a la calle hasta 1916. Sin modificar su formato, alcanza a publicar entre las fechas mencionadas 136 números con una periodicidad que promedia (cierres y prohibiciones mediante) las dos entregas mensuales. La revista atraviesa la censura del estado de sitio y llega a publicarse una vez en Montevideo debido a la gran inestabilidad reinante para estos emprendimientos editoriales; su periodicidad se ve trastocada en varias oportunidades.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y
Figuras*

por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

heterodoxias, recibiendo tanto a intelectuales consagrados como a los recién iniciados, promoviendo así el debate, dentro y fuera de sus páginas. Este rasgo que podía ser considerado por algunos –en especial para los noveles escritores- como meritorio, era precisamente el fundamento de las críticas que los dirigentes más orgánicos del anarquismo le hacían a Ghiraldo, poniendo el acento en el exceso de amplitud ideológica con el que el director armaba su publicación e intervenía en los debates, en especial por las estrechas relaciones que cultivaba con varios intelectuales y políticos socialistas. En las páginas de la revista se advierten esos debates y enfrentamientos; Alberto Ghiraldo se encarga de hacerlos públicos a lo largo de varios números de la publicación. Una de las polémicas más fuertes se suscitó por la asistencia al Congreso anarquista de Londres convocado para 1914. Ghiraldo, fue elegido delegado local para asistir al evento y durante los preparativos de su partida algunos grupos ácratas se opusieron a su nombramiento, generándose una exaltada discusión que se expresó en la revista *Ideas y Figuras*. Finalmente, el conflicto bélico anuló todas las posibilidades materiales de viaje para Ghiraldo, pero dejó abierta una vez más una herida en su relación con otros grupos anarquistas.

Ideas y Figuras fue el escenario de las disputas políticas del director y también una caja de resonancia para los jóvenes intelectuales que intentaban legitimar su trabajo dentro de un campo intelectual todavía en formación.¹⁰ La publicación mostraba cruces e hibridaciones entre arte, ideología y acción política. En esa revista, Juan Emiliano Carulla llevó adelante sus primeros esbozos de crítica literaria y social. Su temprana adscripción al anarquismo lo vinculó sucesivamente con diversos grupos, el más conocido de ellos fue “Libertad y trabajo”. Con esa agrupación se propuso la reapertura del diario *La Protesta*,

¹⁰ Para la conformación del campo intelectual argentino en torno al Centenario, cfr. Altamirano, C. & Sarlo, B. (1983) “La Argentina del Centenario: campo intelectual, vida literaria y temas ideológicos”, en *Ensayos Argentinos. De Sarmiento a la Vanguardia*. Buenos Aires: CEAL.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y
Figuras*
por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

cerrado durante la represión al movimiento ocurrida durante el Centenario.¹¹ Asimismo, su militancia lo llevó a instalar un consultorio para los obreros de la industria del vidrio en Berazategui, al que concurría por las tardes al concluir su trabajo en la capital. Carulla era entonces, a todas luces y para los parámetros de la época, un militante del “ideal”.

Los primeros artículos de Carulla en la revista datan de agosto de 1909 y en los años que van desde este comienzo hasta los inicios de la guerra europea su pluma va recorriendo diversos tópicos. Unas veces es la crónica social o la denuncia, otras el relato de ficción, preparando -según anuncia- un futuro libro que nunca será publicado, y, finalmente, notas de orientación sanitaria, en las que pone en juego su saber profesional, tal es el caso de un artículo donde habla del “mal de los pintores” que se encuentran sometidos al contacto con el plomo.¹²

La guerra, como a tanto otros, le brindó la oportunidad de concentrar sus intervenciones alrededor de un tema de alta repercusión nacional e internacional, a la vez que lo convirtió en un colaborador regular de la revista. Los artículos referidos al conflicto son ocho en total y se suceden entre el 21 de agosto de 1914 y el 8 de abril de 1915.¹³ Como

¹¹ En 1910 circula una publicación clandestina llamada *El Libertario*, fruto del grupo “Libertad y Trabajo”. Desde allí Carulla, junto a otros anarquistas como Barreda y Balsán, acuerdan cerrarla y hacer circular, también de manera clandestina, *La Protesta* entre mayo de 1911 y junio de 1912.

¹² Hasta el estallido de la Primera Guerra, Carulla publica: “Los perros vagabundos”, n° 12, 31/08/1909; “Los agitadores”, n° 33, 08/05/1910; “La leyenda de las águilas”, n° 45 (14/03/1911); “Ideas y Figuras”, n° 49 (13/05/1911); “Contra la Ley de defensa Social”, n° 64 (04/01/1912); “El balcón de la vida” y “El mal de los pintores”, n° 70, 17/04/1912; “Al margen del caso Becar Ibáñez”, n° 72, 21/05/1912; “El viejo Creaghe”, n° 75, 11/07/1912; “Las injusticias de la justicia”, n° 80, 09/10/1912; “La obra, la crítica, las ideas”, n° 9, 29/05/1913; “El moderno santoficio de los funcionarios”, n° 110, 20/05/1914; “Dos grandes problemas”, n° 113, 28/07/1914.

¹³ Los artículos desde donde Carulla interviene públicamente sobre la guerra son: “La guerra vista por un internacionalista”, n° 114 (21/08/1914); “La guerra y la revolución. Reflexiones de un internacionalista”, n° 117, 22/10/1914; “La guerra europea.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y
Figuras*
por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

lo evidencian las fechas, fueron reacciones inmediatas al estallido del conflicto. En ellos vemos crecer su convicción de que el lugar a ocupar en el combate, más que en las páginas de los periódicos, estaba en el propio teatro de los acontecimientos. Como él mismo se encarga de repasar prolijamente en sus memorias, durante esos años no vivió “sino para exaltar la causa de Francia, de Inglaterra, de la latinidad, de la justicia, del derecho”.¹⁴

La Gran Guerra se convirtió, en Argentina y en el mundo, en un tema periodístico de primer orden. Si bien ya durante la Guerra de Crimea (1853-1856) los principales diarios norteamericanos y europeos enviaron periodistas al frente de batalla y en el plano local algunos oficiales hacían llegar sus crónicas de la Guerra del Paraguay (1864-1870) para el diario *La Tribuna*, a partir de 1914 las formas de intervención se profesionalizaron y la figura del corresponsal de guerra fue adquiriendo identidad propia dentro del mundo de la prensa. Los diarios tenían además otros dispositivos técnicos para llegar más rápido a las noticias y los telegramas se convirtieron en el furor de las coberturas periodísticas del mundo, formando junto a las notas de sus enviados especiales y los grandes titulares, la tríada elegida para conmover a un ávido público lector.¹⁵ La guerra fue un gran negocio para los dueños de diarios. Durante la contienda se vendieron muchos más ejemplares, los canillitas agotaban su carga voceando los grandes titulares y los principales periódicos de Buenos

Neutralidad y revolución”, n° 119, 12/12/1914; “Alemania debe ser vencida”, n° 120, 04/01/1915; “Alemania debe ser vencida. Política y cultura”, n°121, 27/01/1915; “Alemania debe ser vencida”, n° 122, 13/02/1915; “Alemania debe ser vencida. La cultura alemana en la guerra”, n° 123, 16/03/1915; “Alemania debe ser vencida. Las causas de la guerra”, n° 124, 08/04/1915.

¹⁴ Carulla, J. E. (1951) “En la vorágine de la guerra”, en *Al filo del medio Siglo*, Buenos Aires, Editorial Llanura, pp. 113-161.

¹⁵ Cfr. Ford, A. (1985) “Literatura, crónica y periodismo”, en Ford A., Romano. E. & Rivera, J. *Medios de comunicación y cultura popular*. Buenos Aires: Legasa; Rivera, J. & Romano, E. (1987): “Sobre maneras de leer y de pensar la prensa periódica”, en *Claves del periodismo argentino actual*. Buenos Aires: Tarso; Saítta, S. (1998) *Regueros de Tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Buenos Aires: Sudamericana, pp. 41-42.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y*
Figuras

por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

Aires –*La Nación* y *La Prensa*– renovaban la información en las vidrieras de sus oficinas de Florida y de Avenida de Mayo, respectivamente, al ritmo que les imponía el flujo de los cables internacionales.



Lectores de noticias y vendedores de diarios. AGN.

La prensa periódica argentina también fue escenario, como adelantamos, de tomas de posición frente a los bandos enfrentados. Mientras algunos pocos diarios fueron decididamente neutralistas, la mayoría asumió la defensa del bando aliado como una bandera periodística. El caso del diario *Crítica* es remarcable, ya que en este aspecto como lo haría con tantos otros, fue más allá de lo que hacían sus competidores y por ello obtuvo el reconocimiento de la prensa extranjera, ya que desplegaba en sus páginas una cobertura informativa amplísima incluyendo textos en los idiomas de los países aliados así como folletines especiales y caricaturas que buscaban la rápida identificación del lector con la posición de Francia y Gran Bretaña.¹⁶

En ese clima de ánimos y letras caldeadas, la prensa anarquista intervino aportando sus posturas sobre la Guerra.¹⁷ Tampoco *Ideas y Figuras* rehuyó al debate y a la toma de posición. La guerra se constituyó en un tema central de la revista desde el inicio del

¹⁶ Para un detalle de la cobertura periodística del diario *Crítica* durante la Primera Guerra, cfr. Saítta, S. (1998) *op. cit.*

¹⁷ Para ver la intervención de la prensa anarquista sobre la Gran Guerra, cfr. Echazarreta, D. & Yaverovski, A. (2014) *op. cit.*, pp.139-147.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y
Figuras*
por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

conflicto, incluso desde antes que ello ocurriera se publicaron en sus páginas notas sobre el peligro inminente de la guerra y sobre las nefastas consecuencias que traería a la humanidad. Desde el comienzo de los enfrentamientos, la revista dedicó once números a presentar diferentes posiciones frente a la contienda bélica, incluyendo en sus páginas voces de intelectuales que imaginaban el mundo que se abriría con el final todavía incierto de la guerra y denunciaban que la clase obrera era el actor más vulnerable del conflicto.¹⁸

De tal modo, a pocos días del asesinato del archiduque en Sarajevo y por ende del comienzo de la conflagración, el número 114 de la revista está casi totalmente dedicado a la guerra.¹⁹ El editorial de apertura, a cargo de su director, lleva por título “Europa en Guerra. La crisis de un régimen”, y a él siguen una serie muy interesante de colaboraciones sobre el tema. La revista despliega una batería de firmas, entre las que se cuentan las de autores clásicos como Alberdi y contemporáneos como el propio Carulla, Darío o Jean Jaurès. La confluencia en una misma publicación de artículos de diversas épocas y de autores de distintas ideologías era una práctica común en las revistas de la época. En especial Ghirardo se valía de este tipo de préstamos forzosos para apuntalar su punto de vista cuando quería sostener con firmeza una posición. En el caso de la guerra, esta estrategia editorial se verifica en la incorporación de Alberdi, quien escribe su conocido texto “El crimen de la guerra” en 1870, a propósito de la Guerra de la Triple Alianza, así como también en el artículo de Rubén Darío,²⁰ amigo personal de Ghirardo, quien al filo de su partida de Europa motivada por el inicio de la contienda envía esta

¹⁸ Desde el n° 114 del 21 de agosto de 1914 se publicaron tanto números especiales dedicados a la guerra como artículos de diferentes intelectuales. Hay que destacar que *Ideas y Figuras* publicó opiniones de Alberto Ghirardo, Rubén Darío, Jean Jaurès, Julio Barcos, Félix Esteban Cichero, Francisco R. Canosa, Luis Bonafoux y Martínez Paiva, entre otros.

¹⁹ “Europa en Guerra”, n° 114, 21/08/1914.

²⁰ Rubén Darío, “La locura de la Guerra”, n° 114, 21/08/1914.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y
Figuras*

por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

colaboración para la revista. El asunto era, en síntesis, rodear la postura antibélica, tanto la de la revista como la del propio director, de firmas prestigiosas, tomadas del pasado o del presente más inmediato.

Sin dudas las notas que más se destacaron por entonces fueron las de Juan Emiliano Carulla, que como ya mencionamos, entre agosto de 1914 y mayo de 1915 escribió ocho artículos dedicados al conflicto. En agosto inició un ciclo de tres intervenciones, donde la perspectiva ideológica está en línea con la postura más clásica del anarquismo antimilitarista e internacionalista.²¹ Sin embargo, aún en estos primeros artículos Carulla sostuvo una posición entre el rechazo a ultranza de la guerra y la perspectiva que veía en la eventual derrota del militarismo germano la posibilidad del inicio de un ciclo revolucionario. A estas primeras notas, donde se incluyen referencias a las posiciones de Kropotkin -quien ya por entonces comienza a apartarse en este asunto de la corriente principal del movimiento ácrata-, siguieron las cinco restantes, en las cuales Carulla se declaró defensor a ultranza de la causa aliada y abogó por la necesidad de destruir al militarismo prusiano, bajo la concluyente fórmula de “Alemania debe ser vencida.”²²

Aquella primera serie de notas comenzaba con una advertencia de Carulla, una justificación a su particular mirada sobre la guerra; se refería a que sus pensamientos no estaban movilizados por el militarismo y el patriotismo dominantes en la época, pero afirmaba que ni los políticos, ni los gobiernos, ni la clase obrera, habían podido

²¹ Carulla, Juan E., “La guerra vista por un internacionalista”, n° 114, 21/08/1914; “La guerra y la revolución. Reflexiones de un internacionalista”, n° 117, 22/10/1914; “La guerra europea”, n° 119, 12/12/1914.

²² Carulla, Juan E., “Alemania debe ser vencida”, n° 120, 04/01/1915; “Alemania debe ser vencida. Política y cultura”, n° 121, 27/01/1915; “Alemania debe ser vencida. Política y cultura” y “Al margen de la gran tragedia”, n° 122, 18/02/1915; “Alemania debe ser vencida. La cultura alemana en la guerra”, n° 123, 16/03/1915, y “Alemania debe ser vencida. Las causas de la guerra”, n° 124, 08/04/1915.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y
Figuras*
por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

cerrar el periodo de la paz armada iniciado años atrás hacia una etapa pacífica y solidaria entre los pueblos. La mirada de Carulla causó revuelo en el movimiento en general y generó intervenciones y declaraciones a propósito de ellas.²³ Desde *Ideas y Figuras* el autor convocaba a pensar cómo quedaría el mundo después de la contienda:

“Lo único que podría afirmarse sin temor a equivocación es que el militarismo y la monarquía, los dos factores más visibles de la guerra, quedarán definitivamente desacreditados (...) careciendo ambas instituciones de la fuerza necesaria para imponer al espíritu de la civilización su esencia paralizante y conservadora, serán barridas por los vientos nuevos que han de soplar sobre la Europa harta ya de obedecer a la voluntad paranoica de las castas superiores”.²⁴

En octubre de 1914 Carulla vuelve a intervenir con un artículo titulado “La guerra y la revolución. Reflexiones de un Internacionalista”. Ante el tenor de lo que allí manifiesta, la revista cree necesario informar a sus lectores que el artículo fue escrito con anterioridad a que se diera a conocer el denominado “Manifiesto de Malato” (refiriéndose a la postura a favor de la causa aliada que el anarquista ítalo-francés Charles Malato despliega desde las páginas de los periódicos *La Guerre Sociale* y *La Bataille syndicaliste*, antes de firmar el denominado Manifiesto de los Dieciséis).²⁵ Las reflexiones de Carulla sin duda van en el sentido de las de Malato y Kropotkin:

²³ Como lo indica Diego Abad de Santillán, la FORA en agosto de 1914 hace circular un Manifiesto donde expresa su postura sobre la Gran Guerra y el lugar de los trabajadores, diferenciándose explícitamente de las posturas de Carulla (Abad de Santillán, D., *op. cit.*, pp. 229-232).

²⁴ Carulla; Juan E. “La guerra vista por un internacionalista”, n° 114, 21/08/1914.

²⁵ Documentos sobre anarquismo y la Primera Guerra se encuentran disponibles on line en:

←http://anti.mythes.voila.net/a_propos_du_mouvement_anarchiste/anarchistes_et_premiere_guerre_mondiale/anarchistes_et_premiere_guerre_mondiale.html→ [consultado el 2 de febrero de 2015] y en un proyecto europeo a propósito del centenario de la contienda ←<http://www.europeana1914-1918.eu/en>→ [consultado el 2 de febrero de 2015].

Artículo

**Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y
Figuras*
por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez**

“Y rotos los moldes teóricos, una conciencia de circunstancias ha nacido en el seno de los pueblos. Movidos por oscuras fuerzas cuya naturaleza desconocen, pero que evidentemente arrancan de hecho y de acontecimientos pasados, se han inflamado de ardor guerrero. Las minorías revolucionarias no han podido sustraerse a la tremenda conmoción y así vemos a los más entusiastas antimilitaristas e internacionalistas de otros días acudir a la defensa de la vieja tierra gala heredera de Grecia y Roma y depositaria de las libertades elementales”.²⁶

Esta es la clave de lectura del conflicto que nuestro autor quiere dejar establecida: Francia es la custodia de ciertos principios fundamentales de la civilización occidental, sin los cuales es imposible pensar en un futuro postbélico propicio a un cambio social revolucionario. El triunfo de Alemania significaría la ruptura de esa continuidad histórica que llama “libertades elementales”, y el imperio de la fuerza y la opresión barrerían con toda ilusión siquiera reformista. Es interesante cómo Carulla pretende posicionarse en un debate internacional, intervenir desde los bordes del mundo neutral en la postura de las fuerzas anarquistas locales, afirmando que la verdadera paz, posible y duradera, no será posible defendiendo la neutralidad sino alistándose en las filas aliadas.

La siguiente serie de notas que Carulla encaró, se trató en realidad de un solo artículo que se desarrolló a través de cuatro ediciones de la revista. El título fue “Alemania debe ser vencida” y todos los argumentos apuntaron a justificar la cuestión más urticante, que era la que giraba alrededor de una pregunta que seguramente muchos de sus compañeros se hacían por entonces: ¿cómo un anarquista e internacionalista puede estar a favor de la victoria de uno de los dos bandos burgueses en pugna?

Los argumentos que Carulla dio fueron variados, comenzando por uno que hoy puede parecer sorprendente pero que entonces formaba

²⁶ Carulla, J. E., “La guerra y la revolución. Reflexiones de un internacionalista”, n° 117, 22/10/1914.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y*

Figuras

por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

parte del clima de ideas biologicistas que imperaba en ámbitos intelectuales diversos. En efecto, Carulla partió del supuesto de que lo que estaba ocurriendo era una lucha entre dos razas, y lo expuso de la siguiente forma:

“La existencia de razas superiores e inferiores, en razón de la civilización, es innegable. (...) Ahora bien: la historia de la humanidad nos demuestra que en todo momento una de estas razas, más o menos definida, ha desempeñado, desde el punto de vista de la civilización, una función rectora con respecto a los demás grupos étnicos.”²⁷

Demás está aclarar que esa raza destinada a una función rectora era, para Carulla, la francesa. Aunque luego intentó una extraña demarcación a los límites de esa definición de raza, definiéndolos por su vinculación con los valores de la libertad y la cultura, el artículo muestra a un Carulla haciendo verdaderos malabares retóricos para justificar su postura. En efecto, en algún momento vaciló en decidirse acerca de si Alemania había alcanzado algún grado de civilización o si bien aún constituía un pueblo bárbaro de allende el Rhin, que como tantos otros se había lanzado a la conquista de Occidente. La respuesta -que él ya había asumido a lo largo del artículo- la abría a la conciencia del lector diciendo:

“...este interrogante constituye la médula de la cuestión. Trataré de contestarla de acuerdo con mi conciencia de libertario, que si bien querría ver a los hombres, lo mismo que a los pueblos, hermanados por la cultura y la libertad, pretende tener la suficiente valentía y amplitud de espíritu para ver las cosas como son y no como nos gustaría que fueran”²⁸

En esa antinomia entre progreso y barbarie, entre libertad y autoritarismo, encuadró Carulla su adhesión a la causa de Francia y sus aliados. Los artículos que siguen irán todos en la misma dirección y sería fatigoso abundar en ellos aquí. Lo que nos queda claro es su

²⁷ Carulla, J. E, “Alemania debe ser vencida”, nº 120, 04/05/1915.

²⁸ *Ibidem*.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y
Figuras*
por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

pasión por la Francia amenazada por la barbarie germánica, sentimiento que cada vez se sobreimprimió con más fuerza a su identidad ácrata. Llegará entonces para Carulla el momento de pasar a la acción y decidió emprender el viaje a Francia. La revista cumplió con todos los rituales con los que en la época se despedía a un viajero de nota: publicó entonces una foto en el puerto y el discurso de Alberto Ghirardo en el banquete de despedida. Allí el director dejó constancia de las diferencias existentes entre la decisión de Carulla y su postura de un neutralismo revolucionario,²⁹ que compartía con la mayoría de los anarquistas locales. Sin embargo, Ghirardo dejó en claro que respetaba esas diferencias y lo alentaba a vivir esa experiencia única.³⁰

Con este viaje Carulla emprendió otro capítulo de su vida y, siguiendo lo que más tarde nos relatará en sus memorias, publicadas en 1951, podemos ver que la travesía no lo llevó a una entrega plena a los rigores y al azar de la guerra, sino más bien a un recorrido algo fortuito por distintas experiencias, algunas cercanas al conflicto y otras más directamente vinculadas a su profesión de médico. Asimismo, no debemos dejar de tener en cuenta que durante este viaje tomó contacto por primera vez con las ideas de los nacionalistas franceses, en especial Charles Maurras y su periódico *L'Action Française*, las cuales marcarán decididamente su derrotero posterior en la política argentina.³¹

Su visita a Europa, que no alcanzó a un año de duración, consistió en una corta estadía en un hospital de sangre próximo al frente del *Somme* y en un paso bastante provechoso para su profesión por el

²⁹ En el discurso de despedida, a pesar de la distancia que por entonces Ghirardo tenía con el sector de *La Protesta*, su postura estaba cercana al periódico. En *Ideas y Figuras*, a nuestro criterio, no hay una posición de conjunto pro Entente; Ghirardo así lo deja ver en varios artículos publicados en la revista.

³⁰ "Despedida del Dr. Carulla", n° 131, 25/02/1916, y Ghirardo, A., "Los anarquistas y la Guerra", n° 132, 23/03/1916.

³¹ Carulla, J. E. [1951] *op. cit.*, pp. 113-144.

Artículo

Una pluma en la tormenta.
El anarquismo argentino y la Gran
Guerra a través de las
intervenciones de Juan Emiliano
Carulla en la revista *Ideas y*
Figuras

por Ana Lía Rey - Fernando Diego
Rodríguez

parisino Hospital de St. Antoine. Si de su experiencia en el frente poco pudo contarnos en sus memorias, no ocurrió lo mismo con cierta excursión a las cavas de Pomery en Reims, junto a un grupo de corresponsales de guerra, la cual relató en sus memorias con retrospectivo arrobamiento.³²

El paso de Carulla por las páginas de *Ideas y Figuras* vuelve a poner en escena el vínculo inestable que a principios de siglo tuvieron algunos periodistas con aspiraciones literarias -ese era el caso de Carulla- con las ideas ácratas. Asimismo, este conjunto de intervenciones del por entonces periodista, médico y militante anarquista, nos muestran la volubilidad de los posicionamientos que algunos miembros de este movimiento exhibieron frente a asuntos tan graves como la Gran Guerra. Era un tiempo donde para muchos intelectuales como el joven Carulla todavía quedaban abiertos múltiples caminos políticos e ideológicos por recorrer y el punto de llegada de esos itinerarios en algunos casos se reveló más tarde tan extraño como insospechado.³³

³² Ídem, pp. 134-135.

³³ Los itinerarios de los hermanos Irazusta, el de Scalabrini Ortiz, Ernesto Palacio y los propios de Lugones e Ingenieros, trazan distintos aspectos de este problema, pero lo que queda claro en este punto es que la Gran Guerra marcó un momento de profunda revisión de sus posiciones y conductas para todos ellos. Un ejemplo puede verse en Terán, O. (1986) "José Ingenieros o la voluntad de saber", en *búsqueda de la ideología argentina*. Buenos Aires: Catálogos, pp. 51-83.